

LUCHA SOCIAL

*Hablan de la libertad
los dueños de la riqueza,
pero el pueblo en su pobreza
sólo come oscuridad.*

TITULOS	PAGINAS
El agua con el aceite	82
Métele el hombro a la casa	83
El traidor	84
Como el clavo quiero ser	85
Doceava del divisionista	86
No es el color de la piel	87
El cuento del rico	89
Hablan de la democracia	90
Lo primero es la lealtad	91
Canta que lo tuyo es mío	92
Romperé la noche oscura	93
No te dejes engañar	94
Línea de los pendejos	97
Hablan de la libertad	99

EL AGUA CON EL ACEITE

1

Jamás se puede juntar
el agua con el aceite,
aunque por vano deleite
alguien lo quiera afirmar.
Se trata de resaltar
lo que la vida ha probado
en un mundo conformado
por la gran contradicción:
la acción contra la reacción,
lo futuro y lo pasado.

2

La noche sucede al día...
el día sucede a la noche...
Vive el rico en el derroche,
pero el pobre, en su agonía.
Y un triste cuento sería
que se quiera aconsejar
el que se podría juntar
rico y pobre en una pieza,
Un tal sueño de belleza
se fuga en el despertar.

3

No puede haber unidad
del gringo que nos explota
con nuestro pueblo patriota
que quiere su libertad.
Y sería una falsedad
el rezar este rosario...
Un buen revolucionario
comprende esta situación:
del agua, en oposición,
al aceite, que es contrario

4

No puede haber unidad
entre la vida y la muerte,
la desgracia con la suerte
o del bien y la maldad.
Lo que ocurre, en realidad
es una lucha de frente
decidida y permanente
por superar la cuestión.
La vida es contradicción
y gana el más consistente.

29 de julio de 1973

METELE EL HOMBRO A LA CASA

1

Métele el hombro a la casa
si la ves estremecer
y no la dejes caer
con el ventarrón que pasa.
Si no la clavabas, la arrasa
el vendaval tan temido
de las fuerzas que han vivido
de chupar la sangre pura
del pueblo en su lucha dura,
con su corazón herido.

2

Ajusta bien el horcón,
asegura la solera,
usa la buena madera
que no tenga corrupción.
Para esta construcción
busca ayuda de la junta,
y si no sabes pregunta
al de más conocimiento,
para que ganes al viento
empezando por la punta.

3

La casa que te dejó
allí amarrada la historia
está repleta de gloria
del pueblo que la talló.
Por eso te digo yo
que aunque venga la tormenta
no debes poner en venta
el lugar donde has nacido.
Sigue el sendero sabido
y el canto que te sustenta .

4

Soplen vientos y ciclones,
y temblores y huracanes,
o invasiones de rufianes,
ajusta bien los horcones.
En peores condiciones
otros pueblos han triunfado.
Sigue el proyecto trazado,
no hagas caso de amenazas;
métele el hombro a la casa
con los puños bien templados

20 de agosto 1973

EL TRAIADOR

1

El individuo traidor
no aparenta tener prisa
con su pérfida sonrisa,
y así trabaja mejor.
Usa la cara de actor
de su macabra novela,
y sabe prender la vela
igual al diablo que al santo
y disfraza, mientras tanto
su alma de sanguijuela

2

Sabe mover la batuta,
dirigir y componer,
es muy ducho en complacer
como cualquier prostituta.
Bueno en servir la cicuta
como si fuera licor...
Este cochino señor
se encuentra por todas partes,
dueño de sus males artes
de bandido y de traidor.

3

Está en la calle de enfrente
o en el camino que pasa;
adentro, en la propia casa,
entre el común de la gente.
Es caballero y decente,
comedido y delicado,
mas si se pone cuidado
de su fingido papel
por debajo de la piel
se verá el puñal guardado.

4

Abre el ojo, compañero...
de tu conciencia, la luz...
Que no te pongan en cruz
como Cristo, en el madero.
Hay judas entre corderos,
y lobos con piel de oveja...
y si en tu predio los dejas
de tus pies de colgarán,
tus ojos te sacarán,
te comerán las orejas...

3 de octubre 1973

COMO EL CLAVO QUIERO SER

1

Como el clavo quiero ser
de acero, para clavarme,
de la vida y no soltarme
en ningún acontecer.
Clavo para sostener
bien izada la bandera;
amarrada la solera
de la patria, sin roturas,
y con toda la bravura
vigilar cada frontera.

2

Como el clavo para entrar
bien profundo, con la punta,
y formar así bien junta
la conciencia popular.
Clavo para apuntalar
lo nuevo que va naciendo,
para seguir sosteniendo
esta lucha en su ventura,
y evitar las amarguras
que otros vienen padeciendo.

3

Un clavo de punta fina
que lo más duro traspase;
un clavo de mucha clase
de dureza diamantina.
Clavo de fuerza taurina
para el destino enfrentar,
y un clavo para colgar
una estrella libertaria,
en la tierra extraordinaria
que no voy a hipotecar.

4

Clavar un clavo caliente
en el propio corazón
de la gran confrontación
antes que entregar mi gente.
En esta hora presente
cuando quieren recular
quiero un clavo para alzar
a los cielos la consigna
para que una patria digna
como el sol, se vea alumbrar.

29 de enero de 1979.

DOCEAVA DEL DIVISIONISTA

1

En toda organización
hay el sucio personaje,
que cambiando de pelaje,
según pinte la ocasión,
tiene como vil misión
dividir el movimiento.
Para lo cual su argumento
resulta el "más unitario".
Este bicho extraordinario,
mago de la sutileza,
se alimenta de bajeza,
y recibe buen salario.

2

Es profundo en teorizar
y recita de memoria
los pasajes de la historia
y las citas a tratar.
Campeón en polemizar,
no tiene en la boca freno,
use vinagre o veneno
en su afán de discutir.
Tiene el truco del fakir,
mete lo malo por bueno.
Su función en el terreno,
por debajo es dividir.

3

Para su fino trabajo
Agarra cualquier pretexto.
Sale a recitar el texto;
pone todo boca abajo.
Con su puñal abre un tajo
en cualquier discusión.
Promueva la confusión
entre la gente sencilla,
porque su palabra brilla,
en la falsificación,
y en el fondo de traición,
como un arado rastrilla.

4

Hace grupo, lo abandera,
finge ser el más patriota
mas por adentro complota
contra la acción verdadera.
Se pone en fila primera
a provocar situaciones,
sin atender a razones
lleva al suicidio la gente.
Tal es su papel de agente
vulgar y divisionista.
Su misión imperialista
hay que aplastar dignamen te

NO ES EL COLOR DE LA PIEL

1

No es el color de la piel
lo que determina al hombre,
ni le da fama ni nombre
ni le impone su papel.
El color no da nivel
ni rebaja, en consecuencia.
Vale por su inteligencia,
el hombre y por su trabajo
el hombre no va en atajo
como animal, sin conciencia

2

Negro o blanco, da lo mismo
y la sangre es siempre roja.
Parece una paradoja
pero no existe un abismo.
Lo racial es egoísmo
que inventó la aristocracia.
Pues el hombre tiene gracia
sin importar el color,
lo importante es el honor
y lo prieto no es desgracia .

3

La ciencia y el trabajar
y cuanto en la vida pasa,
no depende de la raza
y ni del modo de hablar.
Pues la fuerza popular
que es de la vida, creadora,
tiene lo rubio que dora
y lo oscuro de la piel,
el pueblo es complejo y fiel
y su mente es redentora.

4

Es muy ruin y vergonzoso
que un negro quiera lavarse
para en blanco transformarse
y sentirse más hermoso.
Esto recuerda el famoso
cuento viejo que decía:
que por ver si emblanquecía
un negro se enjabonaba,
y entre más jabón se untaba,
más negrito se ponía...

5

También resulta pecado
negar la raíz pasada,
de la piel acanelada
y su pelo ensortijado,
sólo porque se ha blanqueado ..
muy blanco se dice ya.
Por este camino va
a otro cuento que decía
con sal y con picardía:
"Y tu abuela ¿donde está?"

6

Piel morena, o piel cobriza,
negra, amarilla o rosada,
no dice del hombre nada
ni hace su alma sumisa.
Pues la raza no es precisa
para darle valimiento;
lo que vale es el talento
y el más profundo humanismo:
lo racial es fruto mismo
del diablo, con su argumento.

EL CUENTO DEL RICO

*Es el pobre quien se faja
pero vive en la pobreza.
Dice el rico en su viveza,
que es rico, porque trabaja*

1

Sabe el mundo que el trabajo
es cosa dura y constante;
una función obligante
de los que vienen de abajo.
No se trata de un relajo
y el que en la tarea se raja,
sólo recibe migajas
que lo llevan a la muerte,
sin porvenir y sin suerte,
ES EL POBRE QUIEN SE FAJA.

2

A la señora en su cama
se le lleva el desayuno,
No tiene pesar ninguno,
vive como la caguama.
Y por ser la rica ama
coronada de belleza ,
para aumentar su riqueza
sirvienta tiene a montón.
Produce el pobre el millón
PERO VIVE EN LA POBREZA.

3

Cuenta el rico que labora
porque pone a los demás,
a sudar, hasta que más,
y a joderse horas, tras hora.
Así su empresa roedora
con sus trucos y destrezas,
se come toda la presa,
y queda el pobre en la lata...
Que se jode y que se mata
DICE EL RICO EN SU VIVEZA.

4

Tiene el rico poderío,
palacio, lujo y placer;
hace lo que quiere hacer
por encima del gentío.
Quiere quitarme lo mío,
y rellena así su caja.
A los curas agasaja
a la hora de morir...
Y no le importa decir,
QUE ES RICO, PORQUE TRABAJA
Dic. 29 de 1992

HABLAN DE LA DEMOCRACIA

*Hablan de la democracia
los ricos, con su poder;
al pueblo suelen joder
con la ruina y la desgracia.*

1

Hoy quien tiene la cuestión
del dólar y la noticia
es dueño de la primicia
de la comunicación.
Así la televisión,
y la prensa, con audacia,
sirviendo a la plutocracia,
mienten miserablemente,
y a las engañadas gentes
HABLAN DE LA DEMOCRACIA.

2

Democracia para el rico,
emplumado y rabiblanco,
y para el dueño del banco,
mas no para el hombre chico.
Para todo el abanico
del capital, que al crecer,
para el pobre viene a ser
su terrible desventura.
Montan una dictadura
LOS RICOS, CON SU PODER

3

Democracia, sin comida,
sin tierra y sin trabajo,
para los hombres de abajo
que les amarga la vida.
Democracia restringida
aún, para la mujer;
democracia sin valer
para el negro y para el cholo.
Los ricos, comiendo solos
AL PUEBLO SUELEN JODER

4

Democracia para el gringo,
que explota nuestro país,
para el traidor infeliz
que se vende en un respingo.
Democracia sin domingo,
sin vacaciones ni gracia,
para el pobre que no sacia
su hambre de cada día...
la democracia lo "enfría"
CON LA RUINA Y LA DESGRACIA

27 de diciembre de 1992

LO PRIMERO ES LA LEALTAD

1

Lo primero es la lealtad
con ella se puede ir
hasta el punto de morir
en bien de la humanidad.
Lo prueba la realidad
la historia lo ha demostrado.
Aunque sea muy preparado
el hombre y capaz de todo
la cuestión se vuelve lodo
si su lealtad le ha faltado.

2

Buena es la disciplina,
el estudio, la atención;
también la cooperación,
la constancia y la doctrina .
Pero si no se camina
con firmeza en lo pactado
el asunto ya acordado
se volverá falsedad;
cuando falta la lealtad,
entonces todo ha faltado.

3

De aquel compañero leal
se puede hacer un campeón
en la dura represión
o en la batalla legal.
Esto es lo fundamental
lo que el éxito asegura.
y no hay mayor hermosura
en el triunfo o la derrota,
que ver la lealtad que brota
en medio de la bravura.

4

La lealtad es lo primero.
sin ello no hay solución;
cualquiera organización
es llevada al matadero.
Al sujeto traicionero
hay que saber aplastar,
a tiempo, sin esperar
a que el daño se propague,
para que el pueblo no pague
lo que no debe pagar.

7 de enero de 1973

CANTA QUE LO TUYO ES MIO

1

Canta que lo tuyo es mío;
canta, que lo mío es tuyo...
la mazorca en su capullo,
el arroz en el bajío.
La gente del caserío
en la misma ramazón;
la mano de peón en peón,
como en una sola mano;
con un pecho de macano,
y en un solo corazón.

2

Que tus ojos sean mis ojos,
que tu boca, sea mi boca;
irrompibles como roca
sin tener ningún sonrojo.
Hay que marchar con arrojo
y con la la misma pisada,
y situarse en la avanzada
en un solo correntón;
moviendo el mismo timón
sin tener miedo de nada.

3

El verde cañaveral,
defenderlo caña a caña,
el filón de la montaña
convertirlo en arsenal.
Y la tierra del Canal,
por la misma carretera,
volverla toda bandera
con el mayor poderío,
gritando lo tuyo es mío...
en la patria venidera

Junta la fuerza, paisano,
no dividas tu existencia,
y con profunda conciencia
revienta el yugo del amo.
Y así con el fuego humano
enciende la oscuridad
para prender la verdad
que busca el pueblo bravío.
Diciendo: Lo tuyo es mío,
y lo mío es la libertad.

24 de septiembre de 1974

ROMPERE LA NOCHE OSCURA

1

Romperé la noche oscura
haré trocha en la montaña;
arrancaré la mañana
del árbol de su hermosura.
Haré surcos en la hondura
del mar y en la serranía.
Beberé la lluvia fría
que traiga la tempestad.
Mataré la soledad
libre seré yo algún día.

2

El rayo de la tormenta
señalará mi camino,
y el lucero campesino
la batalla más violenta.
Y la noche que aparenta
con su misterio y su pena,
reventará la cadena;
brotará un pueblo de flores;
yo cantaré mis amores,
será la vida más buena.

3

Cuando amanezca el rocío
y cuaje el sol en la rama,
y vaya entre grama y grama
la quebrada azul al río...
atronará el vocerío
de la gente, en la faena
y la voluntad terrena
se desgajará en sudores
y la semilla, en primores
sobre la tierra morena.

4

Libre el viento montañoso
y la flor en su matojo
y el perfume del rastrojo
que se pega en el sombrero.
Libre el corazón y fiero
con una daga por guía,
en la tierra labrantía
de igual a igual avanzando,
con el pueblo salomando
voy a sembrar mi alegría.

4 de marzo de 1974

NO TE DEJES ENGAÑAR

1

En este mundo engañoso
se parte de la mentira;
se disfraza y se le estira;
se mete gato por oso.
Caen los pueblos en un foso
del cual no suelen saltar
y no se pueden salvar
si en su brutal experiencia
carecen de una conciencia...
NO TE DEJES ENGAÑAR.

2

Cuando un rico prepotente
abre una empresa, precisa
que es para ahorrar las divisas
y dar trabajo a la gente.
Y con su truco vilmente
no dice que va a explotar
al obrero para alzar
la cuota de su ganancia,
para vivir en la hartancia...
NO TE DEJES ENGAÑAR.

3

Unos cuantos millonarios
viven en sus palacetes,
escondidos en billetes
y lujos extraordinarios.
Pero en los perdidos barrios
la miseria hace lugar,
el hambre suele matar
a niños recién nacidos
de los ricos engreídos
NO TE DEJES ENGAÑAR.

4

Son ellos los orgullosos
y dueños del capital
y del poder estatal
y los medios poderosos.
En sus clubes ostentosos
se juntan para gozar;
allí resuelven planear,
del pueblo la explotación
y esa es su real misión...
NO TE DEJES ENGAÑAR.

5

Pero revisten su atraco
con obras de caridad
con máscaras de bondad
y cualquier otro arrumaco.
Y además, los muy bellacos
saben al pueblo saciar
con propaganda vulgar
de prensa y televisión
para cubrir su agresión...
NO TE DEJES ENGAÑAR.

6

Dicen preferir los pobres
hasta obispos, en su afán,
pero con los ricos van
por los miserables cobres.
Así el mundo es más salobre
para el hombre popular.
Quiere el rico manejar
la cosa en su beneficio;
es la mentira su oficio...
NO TE DEJES ENGAÑAR.

7

Y la propiedad privada
priva al hombre de su fruto
y lo trata como bruto
y lo despluma, por nada.
Pero sigue en la jugada
y le dice, sin variar,
que el pobre puede llegar
a rico, pero si ahorra.
El pobre se va a la porra,
NO TE DEJES ENGAÑAR.

8

Si el rico roba, es decente;
si se emborracha, es gracioso;
si se droga, es caprichoso
y lo nombran presidente.
La prisión es de la gente
más sufrida del solar,
la que carece de hogar,
de padre y madre, tal vez,
y la que vive al revés...
NO TE DEJES ENGAÑAR.

9

Igualita al mismo infierno
es la tal cual democracia,
de la rabi aristocracia
y sus míseros gobiernos.
Así, al pueblo subalterno
lo llaman para votar,
con el cuento de ganar
la chamba en las elecciones,
y caen tontos a montones...
NO TE DEJES ENGAÑAR

10

¡Despierta! trabajador,
no creas en ñopo ni rico;
tápale bien el hocico;
defiende siempre tu honor.
No te cambie el esplendor,
de su propaganda impar,
ella miente hasta cansar
para embrutecer la gente.
Si eres un hombre valiente
NO TE DEJES ENGAÑAR.

14 de enero de 1993

LINEA DE LOS PENDEJOS

1

Crean en brujas, tuliviejas,
y en la bondad del patrón;
le hacen caso al más bribón
aunque digan vainas viejas.
Defienden de ceja a ceja
el sistema aquí instalado,
del capital amasado
con sangre, dolor y rejo...
sigan pues como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

2

Le rinden al rabiblanco
obediencia y pleitesía,
colaboran con la CIA,
sapeando de zanco en zanco.
Van de barranco en barranco
de los ricos amarrados,
y se creen así salvados
con ridículos cortejos...
Sigán pues como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

3

Se encadenan con pasión
a la mentira más hueca
que diga cualquier culeca
hoy, por la televisión.
Sin ninguna reflexión
en horóscopos taimados
hacen lo recomendado
y caminan cual cangrejos...
Sigán pues, como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

4

Piensan que el sida no abusa
y se cura con limón,
y es bueno pa' la nación
la colonia made in USA.
Para esa gente obtusa
el gringo es el Dios amado
y que todo es acabado
si se va el gringo bien lejos...
Sigán pues como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

5

De políticos se fían,
sin mirar sus intereses,
y de fiscales y jueces
que la justicia varían.
Con los huevetas se crían,
con los tontos redomados;
les gustan vivir montados
y comer de sus consejos...
Sigán pues como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

6

Crean que la luna es de queso,
y que la tierra es cuadrada,
que esta vida desgraciada
será eterna, sin progreso.
Precisamente por eso
van como bueyes capados
y así rumian endrogados
cualquier cuento tejo a tejo...
Sigán pues como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

7

Los cuentos de democracia,
libertad, capitalismo,
mercado y liberalismo
les producen mucha gracia.
No miran la gran desgracia
de los pobres explotados,
la miseria que ha costado
este mundo tan complejo...
Sigán pues como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

8

Y para punto final,
ya juran que se acabó,
que el socialismo murió
y que ganó el capital.
Y así ya no existe el mal
y los ricos abrazados
con todo el proletariado
nos salvarán el pellejo...
Sigán pues como pendejos
DURMIENDO SOBRE ESE LADO.

Enero de 1993

HABLAN DE LA LIBERTAD

*Hablan de la libertad
los dueños de la riqueza,
pero el pueblo en su pobreza
solo come oscuridad*

1

Libres son los que dominan
la tierra y el capital,
y acumulan la total
riqueza que otros cocinan.
La "Libertad" discrimina
al pobre, en su realidad;
no se escucha su verdad,
y vive en su trampa preso;
y los que comen su queso
HABLAN DE LA LIBERTAD.

2

El rico sale elegido,
se hace llevar en andas,
domina la propaganda,
engaña al pobre oprimido.
En su palacio subido
sólo habla de grandeza,
y para sojuzgar su presa,
manipula la cuestión...
Confunden la población
LOS DUEÑOS DE LA RIQUEZA.

3

¿ Qué libertad tiene el pobre
sin casa, en su sueño diario,
con el mísero salario,
que lo deja sin un cobre?
Cuando la hambruna salobre
lo acosa en la noche espesa
agrios llantos y tristeza
escucha en su vanidad.
Sólo acumula ansiedad
EL PUEBLO EN SU GRAN POBREZA.

4

El día en que el mundo divida
verdaderamente el pan
todos los hombres tendrán
la libertad tan querida.
Pero mientras las heridas
de esta gran fatalidad,
de la injusta sociedad
se ahonden con su dolor,
el pueblo trabajador
SOLO COME OSCURIDAD.

27 de dic- de 1992

PERSONAS Y COSAS

*Guitarra de cedro amargo,
tapa de balsa, delgada;
cinco cuerdas bien templadas
y cuello corto y no largo...*

TITULOS	PAGINAS
A Faustina Marín	101
A Manuel Zárate	102
Salud, maestro Sinán	103
La mujer de Victoriano	105
El amigo guitarrero	106
Hallé un cantor que cantaba	107
A las cuatro de la tarde	108
El pescador	109
Los oficios	110
A la maestra lejana	111
Quiero hablar de las comidas	112
¡Qué linda es la tradición!	113
Guitarra mejoranera	114

A FAUSTINA MARIN

1

Era del campo y lucía
Faustina tierna paloma;
su canto de loma en loma
cada mañana subía.
Flor de la tierra, alegre;
pero apareció un poblano
y robándole su mano
desbarató su hermosura,
dejándola en la amargura
y la soledad del llano.

2

Y fue el tiempo
arrempujando
la vida se puso seria ;
un día el hambre, la miseria,
el alambre iba encercando
Y así, una tarde llorando
dejó su pobre rincón,
y llegó a una población
donde trabajó de empleada,
sometida y explotada
en la peor condición..

3

Sin embargo no se hundió
su barca en la lontananza.
Sacó fuerza y esperanza
y a sus hijos levantó.
A todos los educó
con el mayor sacrificio,
con el rigor de su oficio,
de formidable mujer,
y no se dejó caer
al fondo del precipicio.

4

Era del campo y lucía
Faustina, la flor temprana;
después se llenó de canas,
de recuerdos y poesía.
Hasta morir combatía
lo injusto del mundo cruel.
Ella sembró en su vergel
el trabajo y la templanza,
y en la tumba en quedescansa
por eso nació un clavel.

A MANUEL F. ZARATE

Por: Maulina

1

Llora, llora mejorana
tu pena por veinticinco,
con ahinco
que tengo una pena humana.
No volverá otra mañana
del Festival que canté,
jamás como lo soñé
coronado de saloma.
Hay un luto de paloma
PORQUE ZARATE SE FUE.

2

Llora, llora mejorana,
negro congo, llora tú;
llora manito de Ocú
llora cumbia chorrerana;
diablico de Chepigana;
poeta improvisador,
cantalante y pujador
de Ponuga y de Montijo...
Llore el padre, llore el hijo...
ESTA LLORANDO EL FOLCLOR.

***Porque Zárate se fue
Está llorando el folclor:
la guitarra y el tambor,
y el pueblo de Guararé***

3

Parece verte Manuel
como un infante embebido;
sabio, encantado, rendido
al escuchar el rabel,
y tu aplauso de clavel
al grito reventador.
El lucero moledor
te sorprenda en la dulzura
del verso y la danza pura
LA GUITARRA Y EL TAMBOR

4

La muerte vino a tu choza;
parece que te llevó,
pero en la patria quedó
viva tu sonrisa hermosa.
Por el monte, por la rosa,
de Colón a Mariabé,
de Los Llanos a Pesé,
y por todos los caminos,
llorarán los campesinos,
Y EL PUEBLO DE GUARARE.

Santiago 31 de octubre, 1968

SALUD, MAESTRO SINAN

1

Cantar un verso al poeta
es arte muy singular;
no es tan fácil poetizar
sobre el arte de un esteta.
Aunque tome la paleta
del color, con gran afán,
los versos no me saldarán
como él se lo merece;
su nombre en el mundo crece...
SALUD, MAESTRO SINAN

2

Como un olímpico atleta
templó en el aire su honda
y con su verso en la ONDA
revolucionó la meta.
El diabólico profeta
tocó la flauta de pan;
levantó su talismán
y transformó la poesía.
Por eso canto este día...
SALUD, MAESTRO SINAN.

3

Viajero del pensamiento
en los rumbos del planeta,
iba tejiendo el poeta
su verso a los cuatro vientos.
Los mangos del sentimiento,
y los pecados de Adán,
y el amor del capitán,
y la luna y plenilunio
y hasta sobre el infortunio...
SALUD, MAESTRO SINAN

4

Con un punto y un tambor
de Taboga, en la restinga,
la Cucaracha Mandinga
se transformó en una flor.
Caperucita en su albor
se escribió con nuevo plan
y expulsó al lobo truhán...
"Lobo Go Home" dijo el verso
Poeta del universo
SALUD, MAESTRO SINAN

5

Cuentero de la ficción,
cantor del pueblo y la paz;
él no se rinde jamás
solidario en su canción.
Es de puro corazón
su cuerpo, de guayacán
y en los tiempos que vendrán
será más grande su nombre.
¡Oh, gran poeta...gran hombre!
SALUD, MAESTRO SINAN.

27 de noviembre de 1987.

LA MUJER DE VICTORIANO

1

Lorenza quedó solita
con negros presentimientos,
arriba en el campamento
llamado de la Negrita.
Victoriano fue a la cita
que la historia le trazaba,
aquella mala jugada
que le llevó al paredón;
fruto de la vil traición
de una paz hipotecada.

2

Los ranchos allí quedaron
metidos en el silencio,
y los hombres de Lorenzo
a sus predios no tornaron.
Los fusiles no sonaron,
los fogones se extinguían,
triste en la sierra sentía
Lorenza su soledad,
cuando de la realidad
vino la nota sombría.

3

Arriba de la Negrita
supo del fusilamiento,
se encerró en su sufrimiento
allí en un rancho, solita.
Contra la traición maldita
en su llanto protestó,
y no bebió ni comió
en medio de su infortunio,
y aquel primero de junio
de pena y hambre murió.

4

De pena y hambre murió
la mujer de Victoriano,
como una flor de macano
que la guerra sacudió.
Después al sitio llegó
la milicia del gobierno,
y volvieron un infierno
de fuego al fortín aquel.
Pero hoy el pueblo fiel
recuerda su nombre eterno.

8 de julio 75

EL AMIGO GUITARRERO

1

A la tumba de un amigo
llevé una flor de tristeza,
una cruz en su rudeza,
era tan sólo testigo.
Anduvo siempre conmigo,
con su guitarra topando,
con mi verso improvisando
sobre la curva del mundo,
era un artista profundo
y pronto se fue acabando.

2

El amigo guitarrero
murió solito de amor,
por eso puse una flor
que le pedí al jardinero.
El viejo panteón austero
abandonado solar,
la yerba crece sin par,
las malezas y las parras,
y al hombre de la guitarra
nadie lo va a visitar.

3

Conocían al guitarrero
en cantaderas, famosas;
con su manos prodigiosas
rasgaba el son más entero.
Era mi gran compañero,
pero un día se enamoró,
por una mujer perdió
lo más grande que tenía,
después, al tiempo moría
y más nadie lo escuchó.

4

La tumba de aquel cantor
es una tumba cualquiera,
ya murió su cantadera
y su guitarra de amor.
Por eso puse una flor
en su cruz, en la distancia,
en su tierra sin fragancia,
donde todo terminó,
mi amigo que se murió
al fallarle la esperanza.

31 octubre de 1978

HALLE UN CANTOR QUE CANTABA

1

Hallé un cantor que cantaba
solito, por los caminos,
entre cedrales y espinos
y cercas que no acababan.
En los árboles grababa
los versos que componía,
a las gentes ofrecía
su cantar sin condición,
pero era su canción
llena de melancolía.

2

De pueblo en pueblo pasaba
con su bulto de pesares,
y sus sentidos cantares
en las plazas recitaba.
A los públicos dejaba
en verso su negro duelo
iba con el pie en el suelo,
rota su alma por fuera,
su guitarra caminera
llorando su desconsuelo.

3

Andaba solo en el mundo,
en la gran inmensidad,
tupido de soledad,
desterrado y errabundo.
Pero su verso fecundo
dejaba en cada lugar,
con su son particular
sus respuestas y preguntas,
y todas las penas juntas
de poeta y de juglar.

4

Poeta por el sendero
lleno de polvo y de tierra,
de leyendas de la sierra
y de cuentos pasajeros.
Guitarrista aventurero
cantando en su desatino
sus versos de peregrino
de su pecho solitario.
Vi un poeta extraordinario
solito, por los caminos.

24 de agosto de 1978

A LAS CUATRO DE LA TARDE

1

A las cuatro de la tarde
sale cansado el obrero
del trabajo tesonero
y el sol en el cielo arde.
Sin que nada le acobarde
alista sus instrumentos,
y entre risas y entre cuentos,
con los demás compañeros
regresa en el hervidero
de gente en su hacinamiento.

2

Suena al fondo la bocina
a las cuatro de la tarde
y el obrero sin alarde
a su casa se encamina.
Su casco fiel ilumina
el rumbo de su sendero,
va tomando el bus primero
apretujado de gente;
en el ámbito se siente
su calor de hombre entero.

3

De los andamios del cielo
bajan los trabajadores:
carpinteros, constructores
en su peligroso vuelo.
Ponen su planta en el suelo,
oficio de cada día,
desafiando en su porfía
hasta la mismita muerte,
pero su celo es más fuerte
y mayor su valentía.

4

**Cuatro de la tarde; suena
el cacho su llamamiento
Sale el obrero contento
de terminar la faena.
Su mano dura y morena
de la cual la vida pende
hoy nuestra patria defiende
con su ruda autoridad.
cuando el sol, su claridad
de sus andaminos desciende**

17 febrero de 1975

EL PESCADOR

1

Hunde el remo el pescador,
corta el agua en su remada,
sobre la mar encrespada
avanza como un primor.
La marea en su rumor
reverdece en su regreso
y la espuma como un beso
se revienta en plena cara
y la brisa azul y clara
empuja el bote travieso.

2

Echa suerte el pescador,
tira la red, con la brisa,
la suelta sin mucha prisa
buscando el rumbo mejor.
El cielo con su esplendor
cubre la trampa marina,
y las aguas cristalinas
suben y bajan contentas,
y con su mirada atenta
aguaita una golondrina.

3

Con la esperanza en la mano,
halando la cuerda fuerte
rebusca el hombre la suerte
en la red del oceano.
Entre los azules planos
brilla como plata china
el filo de la corvina
que en el pataleo se aterra,
el pargo, el cazón, la sierra
en la batalla salina.

4

Cada día a la mar, la ola,
la red, la panga y el remo,
el sol, el valor supremo,
la marea con sus cabriolas,
y en la diaria batahola
de la vida en su pasar
el hombre sale a pescar
sobre el agua, en las andanzas
del bote en su contradanza
y con ganas de cantar...

7 de abril de 1975

LOS OFICIOS

1

Machaca el yunque el herrero
cubierto con su capuz,
saltan las chispas de luz
del rojo y candente acero.
El sonido mensajero
va en el eco de la brisa,
el carbón se vuelve triza,
sopla el fuelle la candela,
sobre la carne canela,
moja el sudor la camisa.

2

En el pequeño taller
suena el son del carpintero,
serrucha el rojo madero
que estuvo en el tronco ayer.
El cepillo al envolver
la viruta, en su agonía
llena la carpintería
de un olor a cedro amargo.
Y bajo el silencio largo
clava el hombre su porfía.

3

Con el filo del lucero
que puntea en la madrugada,
corta la harina amasada
la mano del panadero.
El horno con su brasero
espera el don milagroso,
y cuando el sol fantástico
desparrama su esplendor,
por todo el alrededor
se siente el pan oloroso.

4

Raja el hacha del hachero
el mangle recién cortado,
la astilla que se ha rajado
sangra en su son lastimero.
Sol de mayo, sol de obrero
sol del oficio primario,
brilla con su espejo diario,
por toda la humanidad,
como un canto a la verdad
del trabajo extraordinario.

28 de abril de 1975

A LA MAESTRITA LEJANA

1

A la maestra lejana,
en su choza allá solita,
con la luz de una velita
y el toque de una campana,
le mando esta copla humana
llena de fiel sentimiento,
por su oficio y su talento
y su gran dedicación;
maestra de educación
y de la patria, el sustento.

2

Tuve una maestra así
que me enseñó el alfabeto,
por ella siento el respeto
del amor que puso en mí.
Por eso la nombro aquí
sin nombrarla ciertamente,
su espíritu combatiente
de su figura maestra,
siempre en la pizarra, diestra,
en la escuela, rectamente.

3

Maestra de soledad
de perdidos caseríos,
allá por azules ríos
en medio de su humildad.
Enseñando la verdad
para el hombre del futuro,
trabaja profundo y duro,
sembrando la idea expedita
allá en la blanca escuelita
donde se alumbra lo oscuro.

4

La que de noche labora;
enseña al pueblo a leer,
la que suele florecer
como una estrella en la aurora.
La maestra soñadora
del campito, en la sabana,
la que suena la campana,
y enseña en el pizarrón,
le mando mi corazón
a la maestra lejana.

QUIERO HABLAR DE LAS COMIDAS

1

Quiero hablar de las comidas
del tiempo viejo de ayer,
de la piedra de moler
y la olla renegrida.
De las brasas encendidas
en tres piedras de fogón,
de la tula en el horcón,
y la tinaja en su horqueta;
y de aquella paila prieta
que daba buen concolón.

2

Arroz con frijol de palo
y carne asada en el chuzo,
recuerdo que desmenuzo,
de mamita en su regaño.
Hoy en mi cena no igualo
aquel café con su aroma,
y el caldo de la paloma,
con bollitos de maíz,
y mi mamita feliz
cuando me daba esas tomas.

3

El sancocho de gallina
con orégano y culantro,
y agregado su buen tanto
de ñame y de yuca fina.
O la torta de sardina
con tortilla en la mañana,
comiendo con buena gana,
el plátano en tentación,
y un algo de chicharrón
con el adobo de iguana.

4

La morcilla picantita,
los frijoles "coloraos"
y los guachos bien "guisados"
que preparaba mamita.
Me gustaba darle cita
a la orilla del fogón;
ella ponía su tizón
y viraba la tortilla.
Era la gran maravilla,
la vieja en su dulce son.

28 de marzo de 1978

QUE LINDA ES LA TRADICION

3

Qué linda es la tradición
que expresa nuestra cultura,
que por los siglos madura
cuajando en el corazón!
La esencia de la nación
que cada pueblo atesora;
y repite a cada hora
el hombre en su realizar,
por ella quiero cantar
en mesano, sin demora.

Domingo por la mañana
con el canto de los gallos,
coge el hombre su caballo
y pasa por la sabana.
Allí en la aldea más cercana
se detiene en una casa;
toca la puerta y se emplaza,
sale una linda mujer;
entra el amante en su ser,
y junto al fogón la abraza.

2

De noche, en la tardecita,
después de intenso trabajo,
los obreros allá abajo
se juntan en la placita.
Sale la luna clarita,
y las muchachas hermosas,
los hombres les dicen cosas
entre un decir y pasar;
ellas se dejan amar
bajo la noche rumbosa.

4

De noche en el caserío
bajo el jazmín y sus parras,
con amigos y guitarras
se rompe el silencio frío.
Debajo del lucerío
con su neblina de plata,
despunta la serenata
en la ventana de amor,
y sale una blanca flor
y agradece la sonata.

23 de enero de 1979

GUITARRA MEJORANERA

1

Guitarra mejoranera
que charrasquea mi pasión,
tocándome el corazón
como una adormidera.
Guitarra como lumbrera
que me recuerda los días
del campo en su melodía
llena de dulces instancias,
y de flores y fragancias
y de sonos y poesías.

2

Guitarra de cedro amargo
capa de balsa, delgada,
cinco cuerdas bien templadas
y cuello corto y no largo.
Con su charrasqueo yo alargó
la vida, por el camino;
brota el verso como un trino
y me alegra el corazón:
canto, música, pasión
de mi tierra en su destino.

3

Guitarra llena de gloria
de tierra y de geografía,
de ciencia y filosofía,
de tradición y de historia
En tus cuerdas la memoria
del tiempo otra vez florece,
cuando en el toque te creces
en el claro socabón,
o cuando ablandas el son
y las cuerdas se enternecen.

4

Guitarra para cantar
de la lucha y del amor,
de la muerte y del dolor
y del saber popular.
Para cantarle a la mar,
al llano, a la serranía,
al trabajo, a la alegría,
al progreso y a la paz,
y a la patria, mucho más,
en son de soberanía.



Agustín Jaramillo
"El Torete de la Atalaya"

AMOR

*Amor, humilde cortijo,
diario, bajo el mismo techo,
en el perfumado lecho
donde nacieron los hijos...*

TITULOS	PAGINAS
Tu nombre escribí en la arena	116
Como un capullo de rosa	117
Yo me eché en la mar salada	118
Quiero en tu boca poner	119
En el fuego de tu boca	120
Ojos color de café	121
Quiero perderme en lo oscuro	122
Le canto a la geografía	123
Te digo adiós al pasar.	124
Prendí un incendio en tu boca	125
Amor, verdadero amor	126

TU NOMBRE ESCRIBI EN LA ARENA

1

Tu nombre escribí en la arena,
pero el mar se lo llevaba;
el oleaje lo borraba
rugiendo en su amarga pena.
Volví a la misma faena,
a escribirlo con finura,
y de nuevo la bravura
del mar el nombre mordía...
la tarde languidecía,
quejumbrosa y más oscura.

2

Arriba del cielo apenas
las estrellas relucían;
bajo la noche escribía
tu nombre sobre la arena.
Al salir la luna llena
volvió el mar en la repunta
y se llevó toda junta
la tarea que había llenado;
tu nombre fue sepultado
entre cruces y preguntas.

3

Esa vez quedó la mar
de tu nombre azul y plena,
de mi letrero en su arena
y de mi enojo, al pasar.
La nube quiso tapar
a la luna en su muralla;
al cielo en su negra malla
retuvo el mundo de estrellas
cuando yo grabé las huellas
de tu amor sobre la playa.

4

Parecido allá, en la arena
estás rodeada de mar,
tu amor se lo va a llevar
la ola encrespada y plena.
Por eso en la noche llena
de luna, por gusto escribo
ese nombre fugitivo
que yo no pude apresar...
Se va en la anchura del mar
tu amor de arena y de olvido.

COMO UN CAPULLO DE ROSA

1

Como un capullo de rosa
a punto de abrir, temprano,
tu seno tembló en mi mano
con su fuerza poderosa.
En la noche vaporosa
luego soñe un desvarío:
sobre tu pecho bravío
ebrio de la inspiración,
tomé el rosado botón
y me bebí su rocío.

2

Tu seno tentó mi mano,
y cual paloma cazada,
en la trampa aprisionada
sentía un temblor sobrehumano.
Después un sueño lejano
yo soñé entre monte y loma,
y de pronto, en la maroma
sentí la pájara andar
y con su raudo volar
se me escapó la paloma.

3

De pronto, casí al acecho
sentí arder la llamarada,
cuando mi mano asustada
abrió de pronto tu pecho.
De noche en oscuro lecho
soñé con fuego, otra vez,
de las manos a los pies
me incendiaba tu visión,
como un volcán de pasión
que me retorció al revés.

4

Rosa, capullo, botón,
rocío, candela, paloma,
pétalo de dulce aroma
y volcán en erupción.
Soñé en aquella ocasión,
al fin, dormir al sereno,
en el cálido terreno
de tu inmensa fantasía
componiendo una poesía
sobre el ardor de tu seno.

YO ME ECHE EN LA MAR SALADA

1

Yo me eché en la mar salada
de tus ojos verdes, claros
y fallé en el desamparo
de tu asesina mirada.
En mi nave abandonada
sobre tan vasto oceano
pedía socorro, y en vano,
pues se hundía la embarcación.
En tan triste situación,
nadie me daba la mano.

2

Yo recorrí la llanura
larga, de tus verdes ojos;
iba en un caballo rojo
de infinitas andaduras.
Pero mi cabalgadura
nunca te pudo alcanzar,
y el horizonte, al tocar,
de pronto ya no era nada,
y tu pupila dorada
no tenía donde acabar...

3

En la verde lejanía
del bosque de tu mirada,
y en la estrecha encrucijada
de tus pestañas sombrías,
me perdí en mi viaje un día
y me cansé de buscar.
El sol no quiso brillar
en tan espesa verdura
y así anduve a la ventura
y nunca pude tornar.

4

Yo vagué en las lontananzas,
de tu mirar transparente,
iba en busca de la fuente
de tus ojos de esperanza.
Estuve en las aguas mansas
de una mágica quebrada
mas con el alma embriagada
yo me hundí en un negro abismo
pues era puro espejismo
el verdor de tu mirada.

QUIERO EN TU BOCA PONER

1

Quiero en tu boca poner
fuego de sal y pimienta,
y el rayo de una tormenta
para verla florecer.
Y tu rostro recorrer
en medio de su destello
perderme entre los cabellos
que circulan tu hermosura,
aunque muerda la amargura
y me entristezca por ello.

2

Quiero tus ojos beber
como un arroyo oscuro,
perderme en su fondo puro
para volver a nacer.
Y tu cuello estremecer
con su perfume y su aroma;
con la luz de una saloma,
con la luna y sus arrullos
recortarte los capullos
de tus pechos de paloma.

3

Tu cuerpo recorrería
por sus ardientes caminos,
entre pájaros y trinos
viajando en su geografía.
De besos te llenaría
como látigos de sal;
en tu carne terrenal
sembraría rosas de miel,
aunque me quede la hiel
de la amargura final.

4

Haría contigo mi mundo
pequeño, para llevarte
y entre mis manos cuidarte
como pájaro errabundo.
Y con mis versos fecundos
tu terreno sembraría,
de misterio y de poesía
para verlo germinar.
Quiero tu cuerpo llenar
de amor y de fantasía.

EN EL FUEGO DE TU BOCA

1

En el fuego de tu boca
quisiera prender mi fuego,
para saltar en el juego
de la llama que te toca.
El incendio que provoca
así tu carne encendida
me subirá por la vida
para tratar de matarme.
Quiero en tu cuerpo amarrarme
y aguantar tu sacudida.

2

Por el rumbo de tus ojos
quiero subir hasta el cielo,
y en el fuego de tu pelo
prender tus delirios rojos.
Y tus manos en manojos
de lirios recalentados,
tus pechos evaporados
en el recio vendaval...
gritará en el temporal
tu gemido desatado.

3

Así el tiempo se deshace,
se vuelve el mundo suspiro,
la tierra, vaivén y giro;
del fondo, la vida nace.
Y después del desenlace
el fuego quema al rastrojo
y aparecen los sonrojos
como rosas degolladas;
se te nubla la mirada
y se te apagan los ojos.

4

Después del fuego, el silencio,
el humo gris de la hoguera...
tu cuerpo en la adormidera
de su desnudez presencia.
Mas tu castigo sentencio
para volverte a encender.
y tu alma al retorcer
rosas de rubí florece...
de nuevo tu fuego crece,
y el cielo empieza a llover.

17 de agosto de 1978

OJOS COLOR DE CAFE

1

Ojos color de café
y de ámbar transparente,
donde el mundo con su gente
en su lujuria se ve.
Ojos de color de té
con matices cristalinos,
ojos donde los caminos
de tierra se ven pintados,
ojos de barro mojado,
ojos claros, ojos chinos.

2

Ojos donde cabe el día
con su inmensa lontananza,
ojos donde la esperanza
pierde su categoría.
Si pudiera llegaría
al fondo de su verdad,
hacia la profundidad
donde la noche titila,
y robar de tu pupila
toda la felicidad.

3

Ojos como raro broche
de luz de los otros mundos,
de algún lucero profundo
que se ha perdido en la noche.
La pupila en su derroche
de brillantez y negrura,
transmite la esencia pura
de tus ojos de café,
y por doquiera que esté
me aprisiona tu hermosura.

4

Ojos para arrodillarse
a tus pies regarte flores,
y versificar de amores
y en tus ojos retratarse.
Mirada para quedarse
así, convertido en sal;
o que tal vez, al final
si es que me falla la suerte,
ser llevado por la muerte
en la punta de un puñal.

13 de febrero, 1978

QUIERO PERDERME EN LO OSCURO

1

Quiero perderme en lo oscuro
de la noche de tus ojos;
romper todos los cerrojos,
trancas, alambres y muros.
Marchar al fondo inseguro
por el camino del mal,
en busca de lo fatal
sin una pizca de luz,
para clavarme en tu cruz
y poner punto final.

2

Y poner punto final
del infierno en que titila
tu fragorosa pupila
con su filo criminal:
daga, cuchillo, puñal
que se entierra en mis despojos,
sobre mis pobres rastros...
para seguir esta vida,
prefiero, en esta casca,
que me asesinen tus ojos.

3

Me dicen que el universo
de tus ojos, negro hollín,
no tiene canto, ni fin,
ni derecho, ni reverso.
Por el rumbo de mi verso
miro que en esta aventura
yo me perderé en la altura
de tu inmensa astronomía
La estrella de esta agonía
tiene sombras de amargura.

4

Ojos de abismo, de hondura,
de precipicio y chiflón,
de desprecio y perdición,
de mala suerte y locura.
Ojos donde la diablura
tiene en sus cartas, mi suerte,
y es mi pérdida tan fuerte,
y ante juego tan suicida,
es mejor que en la partida
tus ojos me den la muerte.

LE CANTO A LA GEOGRAFIA

1

Le canto a la geografía
de tu cuerpo sin riberas,
a las curvas y fronteras
de tu clara lozanía;
describo la serranía
de tu pecho y sus volcanes,
en donde los huracanes
de la pasión se estremecen ,
y los frutos que se crecen
fructifican con sus panes.

2

Canto al mar de tu emoción,
a los soles de tus ojos,
la boca donde remojo
toda mi contradicción.
No le canto a la erosión
de tu llanto, cuando llora,
ni a la marea que demora
entre la lluvia y la brisa;
yo le canto a tu sonrisa
que de tus labios aflora.

3

Blanda como la llanura
fragante como los valles,
tienes el cálido talle
lleno de espigas maduras.
En tu cuerpo las honduras
de la tierra está incendiada,
y el fuego de tu mirada
prende el contorno del mundo,
cuando te veo en lo profundo
extendida y extenuada.

4

Tienes lomas, ensenadas,
península, serranía,
en tu curva geografía
con sus lunas empinadas.
Tienes sol de madrugada
y luna al anoecer,
fragancia al amanecer
que se deshace en tu boca,
y también, alma de roca;
imposible de romper.

18 de julio de 1978.

TE DIGO ADIOS AL PASAR

1

Te digo adiós al pasar...
pierdo lo que tanto amé,
te digo adiós y no sé
a donde voy a parar.
Por el camino, al andar,
casi sin rumbo y sin tí,
me preguntarán a mí
la gente por tu cariño,
y yo como un pobre niño
sólo diré que perdí.

2

Te digo adiós con la mano,
con el aire que recojo,
pero no miro tus ojos,
porque ya el regreso es vano.
Me voy a sitios lejanos
donde no conozca el mundo,
donde todo sea profundo
y así te pueda olvidar;
te digo adiós, al pasar,
cuando en la noche me hundo.

3

Dejaré mis fantasías
sembradas por los caminos;
los pájaros, en sus trinos
te recordarán un día.
Nacerán plantas sombrías
allí donde el pensamiento,
de tu nombre, en los momentos
haga un hueco en el terreno.
Se va tu poeta bueno
sin alma ni sentimiento.

4

El amor que me tenías
échalo por algún rincón,
tal vez en una ocasión
llene tu casa vacía.
Y si vendes algún día
un poco de tu mirada
olvida la flor amada
que en tí yo quise sembrar...
Te digo adiós, al pasar,
y aquí no ha pasado nada.

PRENDI UN INCENDIO EN TU BOCA

1

Prendí un incendio en tu boca
que tus ojos apagaron,
tus lágrimas inundaron
el fuego de lava y roca.
Toda la pasión fue poca
para parar tu locura
de llanto y de llama pura
que tu cuerpo sacudía,
entre tus ojos nacía
el fuego de tu hermosura.

2

Siguió por tu rostro ardiente
el fuego a tu cabellera,
como quema en la pradera
se reflejaba en tu frente.
En tus ojos combatientes
combatía la tempestad
de amor en su realidad
transformada en tu belleza,
y así ardía la naturaleza
en su fogosidad.

3

Tus manos como unos lirios
de fuego rojo se abrían,
en tus senos que surgían
llenos de azules martirios.
Y se prendían unos cirios
lejanos en tus miradas,
de lágrimas anegadas,
y de fuego de ansiedad,
tu boca en su saciedad
como rosa desplegada.

4

Prendí un incendio en tus ojos,
y tu boca lo apagaba,
con su llama desatada,
su fulgor y sus arrojios.
El fuego caliente y rojo
se repartió por tu vida,
y tu mirada perdida
se fugó en el firmamento;
como una estrella del cuento,
tu cabellera encendida.

4 de julio de 1977

AMOR, VERDADERO AMOR

**AMOR, VERDADERO AMOR
CONTIGO: PAN Y CEBOLLA;
EL CALOR SOBRE LA OLLA
DEL SACRIFICIO CREADOR**

1

Amores suelen crecer
más infinitos que el cielo;
mil amores y consuelos...
todo puede suceder.
Pero cual tu amor, mujer,
no hay ninguno en resplandor;
aquel que nace el ardor
del trabajo y la armonía.
Juntos los dos, cada día...
AMOR, VERDADERO AMOR.

2

Amor, humilde cortijo
diario bajo el mismo techo,
en el perfumado lecho
donde nacieron los hijos.
Amor, en el regocijo
de la vida dulce y criolla,
en la cual se desarrolla
la firmeza y el valor,
por encima del dolor;
CONTIGO: PAN Y CEBOLLA

3

La casa limpia, el florero
lleno de flores tempranas;
el sol en cada ventana,
la orquídea y el jazminero.
Así en este derrotero
desamarrando tramoyas,
la prisión y las argollas
que el mundo nos imponía,
el duro amor mantenía
EL CALOR SOBRE LA OLLA

4

Los dos cual un mismo puño,
los hijos, como cachorros;
sin ayudas ni socorros
trepamos sobre el terruño.
Fuimos yunque, mazo y cuño
pero sobre todo, amor,
irrompible en su fulgor
por su misma fortaleza,
todo lleno de belleza
DEL SACRIFICIO CREADOR

27 de dic. de 1992